

# La obra de la iglesia local en el ámbito de la evangelización

Escribo el presente artículo considerando el contexto en el cual nos encontramos varias congregaciones latinas, muchas de las cuales son pobres en recursos y aún no están bíblicamente organizadas con ancianos y diáconos según el patrón Novo Testamentario (2 Tim. 1:13; Hech. 14:23; Fil. 1:1).

1

Sabemos lo que es básicamente una iglesia local: Un grupo de individuos en determinada localidad, que habiendo obedecido en el evangelio deciden perseverar juntos en éste, siendo una iglesia local tal cual como ha sido diseñada por Cristo para llevar adelante aquella misión particular que sólo la iglesia local puede hacer: La evangelización, la edificación, la adoración y la benevolencia limitada (Hech. 2:38, 41, 47; 1 Tes. 1:8).

Sabemos que la organización que Cristo ha dado a la iglesia local es el gobierno del ancianato (presbiterio), el servicio especial de los diáconos junto con el trabajo de los demás santos.

Sabemos que el evangelista no es el "encargado de la obra" por la sencilla razón de que tal designación y cargo es desconocido en el Nuevo Testamento, totalmente inadecuado y perjudicial para la madurez y trabajo de la iglesia local. No hay texto bíblico que designe al evangelista como el "encargado de la obra".

Sabemos que la iglesia no es una democracia, en la cual las decisiones sean tomadas en base a la votación popular de los miembros.

Sabemos que no se pueden nombrar líderes, o diáconos, porque esto corrompería el patrón del Nuevo Testamento de Cristo (2 Tim. 1:13). Es lógico, que dichos líderes, o diáconos harían el papel de ancianos, pero de ancianos no bíblicos, ya que no han sido elegidos como tales porque no cumplían los requisitos para ser ancianos bíblicos (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:6-9).

Mientras no haya ancianos, la iglesia local se mantiene organizada bajo la dirección de los varones, quienes velarán por el cumplimiento de la doctrina de Cristo (Hech. 13:1). Aún cuando este arreglo es deficiente (Tito 1:5), sabemos que está aprobado en el ejemplo e implicación de Dios en las Escrituras.

La mujer no puede ejercer dominio sobre el hombre (1 Tim. 2:11-15). En cambio el varón ha sido responsabilizado en los ámbitos de la enseñanza y la toma de decisiones representando a la congregación local en todo esto, al velar por el cumplimiento de la doctrina de Cristo.

## **Sin ancianos, la congregación local, ya es una iglesia de Cristo**

La iglesia local, tiene una organización por la simple razón que existe un orden en su trabajo, adoración y admisión. Por lo tanto, no se puede ignorar que la iglesia local, desde su establecimiento y durante su estado de aprendizaje es reconocida como una iglesia autónoma que pertenece a Cristo.

Los hermanos que trabajaban en Antioquía fueron reconocidos como iglesia de Cristo aun cuando no tenían ancianos (Hech. 11:22-26), y vemos que se organizaron de tal manera que llevaron adelante la evangelización, la edificación, la adoración (Hech. 11:26) y la benevolencia limitada a los santos necesitados (Hech. 11:27-30).

Las congregaciones de Listra, Iconio y Antioquía (Hech. 14:21), fueron respetadas

\*\*\*

como iglesias locales autónomas (independientes) aún cuando no tenían ancianos. Antes, cuando no tenían ancianos; y después, al tener ancianos, estas congregaciones eran independientes de algún gobierno denominacional externo.

## La Evangelización

La iglesia local es la única institución que trabaja principalmente para favorecer a aquellos que *no son* miembros de ella.

La iglesia local tiene el deber de mantener en alto la verdad del Señor (1 Tim. 3:15). Las congregaciones primitivas reconocieron tempranamente su misión evangelizadora como su principal labor en el mundo. Tenemos, por ejemplo, el caso de la congregación en Tesalónica, la cual luego de unos pocos meses de ser establecida había predicado el evangelio *"no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada"* (1 Tes. 1:8).

Pero ¿Cómo ha de cumplir la iglesia local con su misión evangelizadora? ¿Con qué recursos lo hará? En este campo hay varios errores que se han cometido. Todo debido a la falta de comprensión de este tema o por el rechazo del patrón que Cristo designó a la iglesia local.

La Biblia desconoce alguna organización externa que aporte *recursos evangelísticos* a las iglesias locales para que estas prediquen la palabra al mundo, esta práctica es llevada adelante con entusiasmo por quienes ignoran el patrón de Cristo para su iglesia y se han tomado la libertad de innovar. No hay mandamiento para semejante organización. No existe ejemplo de tal práctica, ni implicación Divina que la favorezca. El silencio de las Escrituras desapueba la existencia de semejante institución abastecedora para la hermandad.

Aún cuando muchos latinos no conocemos directamente a alguna institución humana como la descrita arriba, que financie los recursos evangelísticos para que las iglesias locales hagan su obra; ciertamente podríamos caer en errores semejantes por falta de comprensión sobre el particular.

## Una petición sincera

Un hermano latino me escribió un email en el cual me dijo lo siguiente:

"TENGO UN TRABAJO FUERTE QUE REALIZAR NECESITO FOLLETOS POR FAVOR ENVIAME"

Mi respuesta fue la siguiente:

"Nosotros, como iglesia local, disponemos una gran cantidad del dinero que recaudamos cada primer día de la semana (1 Cor. 16:1) para la evangelización. Sabemos que la evangelización es la mayor ocupación de la iglesia local (1 Tes. 1:8), por lo tanto nos hemos organizado para imprimir nuestros propios materiales y distribuirlos gratis en nuestro derredor.

En mi sitio Web [www.JosueEvangelista.com](http://www.JosueEvangelista.com) en la sección Tratados hay varios folletos que ustedes pueden imprimir para distribuir.

Usted no debe apurarse a realizar una obra mayor que la que pueda sostener la iglesia local en la evangelización a través de sus propios recursos. Cada iglesia local debe predicar de acuerdo a sus propias fuerzas"

\*\*\*

El buen hermano, no entendió mi punto, y replicó:

EL SEÑOR CONOCE NUESTRAS NESESIDADES... PERO SI TIENES TANTO DINERO COMO DICES DEBES COMPARTIR HERMANO PARA LA OBRA DE DIOS.

Mi respuesta fue la siguiente:

Veo que usted no lee bien, ni ha puesto atención a lo que escribí antes. Yo no dije que tengo tanto dinero, sino que como congregación *"disponemos una gran cantidad del dinero que recaudamos cada primer día de la semana"*. Esto quiere decir, que del 100% que recaudamos una gran cantidad (porcentaje) lo disponemos a la predicación del evangelio.

Cada iglesia local debe hacer la obra de acuerdo a sus propias fuerzas. No hay patrón bíblico (2 Tim. 1:13) para que una iglesia solicite a otra ayuda para hacer su propia obra.

Nosotros, siendo pocos, también nos esforzamos mucho y hacemos la obra según nuestra propia capacidad.

Espero, mi hermano amado, que procure no ser tan impulsivo al contestar, y medite con cuidado lo que sus hermanos le escriben.

El Señor, que conoce nuestras necesidades, intenciones y buenos deseos, le siga bendiciendo.

### Reflexiones finales

Aún sin poder conocer a la inmensa mayoría de ustedes, se que muchas veces nos vemos limitados con los materiales que deseamos ocupar para la evangelización. Quisiéramos tener un programa de radio, o tal vez de televisión. Quisiéramos tener un surtido amplio de folletos impresos en papel de buena calidad, e incluso, materiales audiovisuales que repartir. Pero nuestra realidad es otra.

La solución no es solicitar a otra congregación o institución ajena a la iglesia local, que nos ayuden con recursos evangelísticos. La solución a nuestro problema es mirar con fe al método de trabajo y la recaudación de los propios fondos locales para realizarlo, tal cual como Cristo desea que cada iglesia haga su obra evangelizadora.

En el primer siglo, sin ninguno de los avances tecnológicos de hoy, el mundo entero se vio enterado del evangelio de Cristo (Col. 1:23; Hech. 8:4).

### Conclusión

No usemos como excusa el no tener ancianos, ser pobres o ser pocos para no evangelizar con todas nuestras fuerzas ni crecer como iglesia del Señor. No estorbemos el adelantamiento de la obra de Dios. Hagamos cada uno nuestra parte dentro de la congregación a la cual pertenecemos para que crezca a la madurez de tener ancianos como debe haberlos *"en cada iglesia"* (Hech. 14:23) y posea más recursos para predicar la palabra.

Que cada iglesia local se organice con entusiasmo para elaborar sus propios recursos evangelísticos, ya sean impresos o audiovisuales. Para esto, es preciso que todos los miembros reconozcan la misión principal de la iglesia local en el mundo y su papel como miembro de ésta.

\*\*\*

No debe postergarse el uso de los fondos de la iglesia frente a la necesidad del evangelio en la localidad donde predicamos. Bueno será que un gran porcentaje de los recursos monetarios de la congregación se destine a la elaboración y distribución de los propios materiales de predicación y edificación, así como al sostenimiento del evangelista local. En esto no es bueno economizar obviando la más grande misión que cada congregación debe cumplir.

Aún cuando nuestros materiales evangelísticos no sean tan variados **isomos miembros de la iglesia del Señor!** Y si todos los amigos a quienes les predicamos miran a Cristo con fe, obedecerán el evangelio para pertenecer al cuerpo de Cristo, aún cuando los folletos que distribuyamos no sean en colores.